

# LOS PRIMEROS PRODUCTORES DE LA PENÍNSULA IBÉRICA

## MÉTODOS, TÉCNICAS E INTERPRETACIONES DEL PROCESO NEOLITIZADOR

**CARMEN CORTÉS ECHEVARRÍA** Universidad Complutense de Madrid, [carmencorteshistoria@gmail.com](mailto:carmencorteshistoria@gmail.com)

**HUGO H. HERNÁNDEZ** Universidad del País Vasco, Facultad de Letras, Departamento de Geografía, Prehistoria y Arqueología, [hugo.hernandez@ehu.eus](mailto:hugo.hernandez@ehu.eus)

El estudio del acceso a la economía de producción viene suscitando un alto interés científico en el seno de la disciplina arqueológica desde sus inicios. Desde principios del siglo XX, arqueólogos y prehistoriadores han debatido largamente sobre la extensión de los avances tecnológicos y las nuevas formas sociales llegadas con el Holoceno, con diferentes visiones teóricas del proceso europeo, basadas en el contacto entre las gentes productoras y las cazadoras-recolectoras. De este modo han surgido, a partir de la interpretación, corrientes como el difusionismo, que pone énfasis en el movimiento de poblaciones plenamente neolíticas procedentes de Oriente Próximo, y un rol reducido de las poblaciones preexistentes en los nuevos territorios de asentamiento (Childe, 1925; Ammerman y Cavalli-Sforza, 1984; Zilhão, 2001), o el indigenismo, basado en el papel de los cazadores-recolectores del Tardiglacial-Holoceno inicial en el proceso, con la difusión cultural y la adopción de mejoras tecnológicas como eje vertebrador del cambio (Lewthwaite, 1986; Arias, 1991; Vicent, 1997), pasando por visiones mosaico integracionistas, que intentan aunar las dos posturas teniendo en cuenta los aportes demográficos de pequeña y mediana escala, los diferentes sustratos socioculturales y las posibilidades geoecológicas del entorno (Zvelebil y Rowley-Conwy, 1984; Juan Cabanilles y Martí Oliver, 2000; Rojo *et al.*, 2008; Alday, 2012). Todos estos modelos teóricos se han venido sintetizando para regiones europeas concretas, y la Península Ibérica no es un caso aparte al respecto, siendo el objeto de la presente sesión el fomento del intercambio científico y el debate entre profesionales del periodo comprendido entre las últimas tradiciones epipaleolíticas y mesolíticas y el desarrollo de los sucesivos estadios neolíticos.

Tradicionalmente, las visiones del tránsito mesoneolítico se han basado en técnicas emanadas de la Arqueología (Etnoarqueología, Arqueología Experimental, Estratigrafía, Arqueología Espacial o las Tipologías líticas y cerámicas), o que son empleadas de manera común, continuamente en evolución (SIG, dataciones por Radiocarbono, series de Uranio, ESR, TL, AMS, etc.). Sin embargo, sus estudiosos recurren, desde la lente de la interdisciplinariedad, a un cada vez más numeroso número de metodologías y técnicas de análisis de las evidencias arqueológicas, con objeto de reconstruir de manera fidedigna la vida de estos grupos humanos (García-Díez y Zapata, 2013). En ese sentido, especialidades como la Arqueología del Paisaje, Paleoclimatología, Arqueopalinología, Carpología, Micromorfología de Suelos o Arqueozoología resultan de gran interés para darnos una visión altamente resolutive de los paleoentornos de los yacimientos y la interacción de los grupos humanos con su hábitat. De la misma manera, disciplinas como la Antropología Física, la Paleogenética o la reconstrucción de Paleodietas pueden proporcionarnos datos directos sobre los individuos extraídos de los yacimientos, su filiación respecto a otros grupos humanos e incluso sus hábitos migratorios, socioculturales, alimenticios o de parentesco. Otras metodologías, como la Tafonomía (Bernabeu Aubán *et al.*, 1999), los estudios de Aprovisionamiento de materias primas, el Análisis Funcional por huellas de uso o los análisis de pastas cerámicas, pueden proporcionarnos también gran cantidad de indicios sobre la historia propia de los yacimientos, en términos de procesos productivos inherentes a los sitios arqueológicos; relaciones, territorialidad, intercambios y dispersión de bienes materiales entre diferentes grupos y territorios; y abandono y procesos postdeposicionales sufridos en los yacimientos hasta la actualidad.

También creemos en la posibilidad de reflexión que nos otorgan las Ciencias Sociales, un poco cohibidas recientemente ante la llegada de las técnicas que hemos expuesto. La Antropología Social, la Etnología e incluso la Filosofía de la Ciencia o la Epistemología pueden ayudarnos a entender de una manera profunda los conceptos y la forma en la que este proceso se ha venido estudiando a lo largo del tiempo. Asimismo, el tratamiento estadístico-cuantitativo de los datos arqueológicos es una metodología de gran implantación, que permite el manejo y análisis de las amplias bases de datos de materiales arqueológicos recuperados, como pueda ser el caso de los concheros ibéricos, yacimientos de explotación alimentaria relacionados con cronologías meso-neolíticas.

Todas las técnicas y metodologías reseñadas no hacen sino mejorar nuestro conocimiento sobre las poblaciones del pasado, específicamente para el período concerniente al paso de una economía cazadora-recolectora a otra de tipo

productor, hasta su consolidación plena en momentos del Neolítico final-Calcolítico. Por todo ello, entendemos nuestra Sesión Tradicional como un espacio para la comunicación de propuestas al respecto de la problemática que nos ocupa, las nuevas evidencias emanadas de la interdisciplinariedad y la creación de un espacio de debate y reflexión entre profesionales provenientes de los diferentes territorios de la Península Ibérica.

---

## BIBLIOGRAFÍA

ALDAY, A. (2012) – The Neolithic in the Iberian Peninsula: an explanation from the perspective of the participation of Mesolithic communities. *Zephyrus*, LXIX, p. 75-94.

AMMERMAN, A.; CAVALLI-SFORZA, L. (1984) – *The Neolithic transition and the Genetics of populations in Europe*. Princeton: Princeton University Press.

ARIAS, P. (1991) – *De cazadores a campesinos: la transición al Neolítico en la región cantábrica*. Santander: Universidad de Cantabria.

BERNABEU AUBÁN, J.; MARTÍNEZ VALLE, R.; PÉREZ RIPOLL, M. (1999) – Huesos, neolitización y contextos arqueológicos aparentes. *Sagvntum-Plav*, Extra-2 (II Congrés del Neolític a la Península Ibérica), p. 589-596.

CHILDE, V. (1925) – *The dawn of European civilization*. London: Kegan Paul.

GARCÍA-DÍEZ, M.; ZAPATA, L. (2013) – *Métodos y Técnicas de Análisis y Estudio en Arqueología Prehistórica. De lo técnico a la reconstrucción de los grupos humanos*. Leioa: Universidad del País Vasco.

JUAN CABANILLES, J.; MARTÍ OLIVER, B. (2000) – Dualitat cultural i territorial en el Neolític valencià. In OLCINA DOMECH, M.; SOLER DÍAZ, J., eds., *Scripta in honorem Enrique A. Llobregat Conesa*. Alicante: Instituto Alicantino Juan Gil-Albert, p. 119-136.

LEWTHWAITE, J. (1986) – The transition to food production: a Mediterranean perspective. In ZVELEBIL, M., ed., *Hunters in transition: Mesolithic Societies of temperate Eurasia and their transition to farming*. Cambridge: Cambridge University Press, p. 53-66.

ROJO, M.; KUNST, M.; GARRIDO-PENA, R.; MARTÍNEZ-DE-LAGRAN, Í.; MARÓN DAUCHEZ, G. (2008) – *Paisajes de la Memoria: asentamientos del Neolítico antiguo en el valle de Ambroña (Soria, España)*. Valladolid: Universidad de Valladolid.

VICENT, J. (1997) – The Island Filter Model revisited. In BALMUTH, M.; GILMAN, A.; PRADOS TORREIRA, L., eds., *Encounters and transformations. The Archaeology of Iberia in transition*. Sheffield: Sheffield Academic Press, p. 1-12.

ZILHÃO, J. (2001) – Radiocarbon evidence for maritime pioneer colonization at the origins of farming in West Mediterranean Europe. *PNAS*, n.º 98, p. 14180-14185.

ZVELEBIL, M.; ROWLEY-CONWY, P. (1984) – Transition to farming in Northern Europe: a hunter-gathered perspective. *Norwegian Archaeological Review*, n.º 17, p. 104-128.